
**NIVELES DE USO DEL
LENGUAJE Y SUS TIPOS****Dr. Shadha Ismail Juboori**University of Baghdad
College of Languages
Department of Española**Muhammad Hashim Muhaisin**University of Baghdad
College of Languages
Department of Española**Abstract**

The language is the instrument that allows communication between the members of a particular community. It is clear that the speakers of any language need to use a common code. However, different social, geographical and individual circumstances contribute to that there are different ways to use the same language. . Although it is essential to maintain a certain consistency to make communication possible. This use of language leads to linguistic varieties.

Not all speakers of each place speak the common language in the same way. Each person uses a variety of language that is marked, not only by geographical circumstance (the place where he learned to speak and where you live, but by the social circumstances (high class, medium, or low that belongs.) One and another van inseparably bound, in such a way that it is essential to define the language of an individual to determine these two coordinates, the horizontal (or geographical) and vertical (or social).

Our work is a selection of words and vulgar and colloquial expressions heard in different places and people. The work has a single chapter. At the beginning we have talked about the three concepts: language, speech and standard. We have said about the behavior of people with their language, whether conscious or unconscious of what they used to talk about.

Key words: language, speak, rule.

INTRODUCCIÓN :

La lengua es el instrumento que permite la comunicación entre los miembros de una determinada comunidad. Es evidente que los hablantes de cualquier lengua necesitan utilizar un código común. Sin embargo, las diferentes circunstancias sociales, geográficas e individuales contribuyen a que existan diferentes formas de usar una misma lengua. Aunque es imprescindible mantener una cierta uniformidad para que la comunicación sea posible. Este uso diferente de la lengua da lugar a variedades lingüísticas.

No todos los hablantes de cada lugar hablan la lengua común de la misma manera. Cada persona usa una variedad de lengua que está marcada, no solo por la *circunstancia geográfica* (el lugar donde

aprendió a hablar y el lugar donde vive, sino por la *circunstancia social* (la clase alta, media o baja a que pertenece). Una y otra van inseparablemente unidas, de tal manera que para definir la lengua de un individuo es imprescindible determinar estas dos coordenadas, la horizontal (o geográfica) y la vertical (o social).

Nuestro trabajo es una selección de palabras y expresiones vulgares y coloquiales oídas en diferentes lugares y personas. El trabajo tiene un solo capítulo. Al principio hemos hablado sobre los tres conceptos: lengua, habla y norma. Hemos dicho sobre la conducta de las personas con su lengua, sean conscientes o inconscientes de lo que utilizan para hablar. A continuación hemos hecho un resumen sobre el concepto de lengua culta y vulgar y sus registros. Por último, hemos presentado todas las palabras y expresiones recopiladas, ofreciendo su sinónimo, según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). Ofrecemos también una lista de abreviaturas ordenadas alfabéticamente para facilitar su consulta.

TABLA DE ABREVIATURAS	
Adj.	Adjetivo
DRAE.	Diccionario de Real Academia Española
Expr.	Expresión
Fam.	Familiar
Fig.	Figurado o figurada
Interj.	Interjección
Interrog.	Interrogativo
Intr.	Verbo intransitivo
Loc.	Locución
M.	Nombre masculino
Págs.	Páginas
Pl.	Plural
p.	Página
p.p.	Páginas
Pnrl.	Verbo pronominal
Tr.	Verbo transitivo
U. m.	Usase más
U.t.c. intr..	Usase también como verbo intransitivo
U.t.c. prnl.	Usase también como verbo pronominal
u.t.c.s.	Usase también como sustantivo
Vulg.	Vulgar

I. Los tres conceptos: Lengua, habla, norma

I.1.Lengua

A E.Coseriu (1967: 11-13): se debe la definición de norma como concepto lingüístico intermedio entre los de lengua (o sistema) y habla, distinguió entre estos tres conceptos de “sistema”, “norma”, “habla”, definidos como niveles diferentes de abstracción a partir del

análisis empírico de los hechos lingüísticos inmediatamente observarles, de los hechos de habla. Para Coseriu, el “sistema” sería el marco general de las oposiciones funcionales de los elementos lingüísticos, la “norma” constituiría, en cambio, el conjunto de las realizaciones lingüísticas obligatorias del sistema en un determinado momento histórico, y el “habla” sería el nivel concreto de análisis de las realizaciones individuales de la norma. Coseriu completó el sistema de Saussure (1967: 51-56) que habla de lengua y habla y que dijo que la lengua no es la norma, ya que la norma une el uso individual con el sistema. Saussure (1857 - 1913), a quien se le considera el creador de la lingüística moderna, fue un lingüista suizo. La publicación póstuma de su *Curso de lingüística general*, en 1916, suele tomarse como punto de partida de la lingüística, en cuanto estudio científico del lenguaje.

Saussure consagró los primeros capítulos de su *Curso* a definir cuál debía ser el objeto de estudio de la lingüística, y llegó a la conclusión de que dicho objeto de estudio debía ser la LENGUA. “Para formular su célebre dicotomía LENGUA - HABLA, Saussure partió de la naturaleza “multiforme y heteróclita” del lenguaje, que a primera vista se revela como una realidad inclasificable, de la que no se puede obtener la unidad, ya que esta realidad es, al mismo tiempo, física, fisiológica y psíquica, individual y social. Ahora bien, este desorden resulta menos desorden si, de esta heterogeneidad, se abstrae un puro objeto social, conjunto sistemático de las convenciones necesarias a la comunicación, indiferente a la *materia* de las señales que lo componen; se trata de la LENGUA, frente la cual el habla representa la parte puramente individual del lenguaje (fonación, realización de las reglas y combinaciones contingentes de signos)”.

De esta manera, para Saussure (1967:64) “el estudio del lenguaje comporta, pues, dos partes: la una, esencial, tiene como objeto la lengua, que es social en su esencia e independiente del individuo; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla, incluida la fonación, y es psicofísica”.

La LENGUA, si se quiere, es el lenguaje menos el HABLA:

$$\boxed{\text{LENGUA} = \text{LENGUAJE} - \text{HABLA}}$$

Para Saussure, la LENGUA es una institución social y al mismo tiempo un sistema de valores.

La dicotomía LENGUA - HABLA es la oposición fundamental establecida por Saussure. Según su teoría, el lenguaje, que es una propiedad común a todos los seres humanos y que procede de su facultad de simbolizar, presenta esos dos componentes: la LENGUA y el HABLA.

La LENGUA es un producto social en el sentido de que el individuo la recibe pasivamente, de que es exterior al individuo; ella es un contrato colectivo al que todos los miembros de la comunidad deben someterse si quieren comunicarse. En términos saussureanos, la LENGUA es a la vez “un tesoro depositado por la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a una misma comunidad”, “un conjunto de impresiones depositadas en cada cerebro”, “la suma de las imágenes verbales acumuladas en todos los individuos”. En síntesis: un código constituido por un sistema de signos. Según el Diccionario de Lingüística (1979:376) “Uno de los principios esenciales de F. de Saussure, fundamental para la lingüística moderna, es la definición de la LENGUA como un sistema de signos”. Observemos cómo esta definición es de índole taxonómica: la LENGUA es un principio de clasificación.

Si la LENGUA es un sistema de signos, un código, entonces está relacionada con los demás sistemas simbólicos y, desde este punto de vista, se convierte también en objeto de estudio de la SEMIOLOGÍA, que debe estudiar, como lo definió Saussure, “la vida de los signos en el seno de la vida social.” Así, al mismo tiempo que fundaba la lingüística, Saussure instituía una nueva ciencia a la que denominó semiología (del griego *semeîon*, signo).

I.2. Habla

Frente a la lengua como producto social, el HABLA se define como “el componente individual del lenguaje”, como un “acto de voluntad y de inteligencia”; es, esencialmente, un acto individual de selección y de actualización.

En primer lugar, está constituida por “las combinaciones gracias a las cuales el sujeto hablante puede utilizar el código de la lengua para expresar su pensamiento personal” y , en segundo lugar, por “los mecanismos psicofísicos que permiten al propio sujeto exteriorizar estas combinaciones”. Si el habla corresponde a un acto individual y no a una creación pura es por su naturaleza eminentemente combinatoria. En el desarrollo posterior de la lingüística, se han replanteado varios aspectos de la teoría saussureana, algunos de ellos relacionados específicamente con la dicotomía LENGUA - HABLA. Los lingüistas modernos han criticado esta oposición tan tajante y la han calificado de insuficiente.

Lo que sí resulta claro es que estos dos conceptos, LENGUA - HABLA, sólo encuentran una definición completa en el proceso dialéctico que los une: no hay LENGUA sin HABLA y no hay HABLA que esté fuera de la LENGUA. Incluso, así lo consideraba el mismo Saussure (1945: 50): “El lenguaje tiene un lado individual y un lado social, y no se puede concebir el uno sin el otro”

La LENGUA es a la vez el instrumento y el producto del HABLA - nos encontramos ante una verdadera dialéctica.

Es *Eugenio Coseriu* quien afirma que “lengua y habla no pueden ser realidades autónomas y netamente separables, dado que, por un lado, el habla es realización de la lengua y, por otro lado, la lengua es condición del habla”.

Este lingüista propuso una distinción tripartita: el *sistema*: la lengua; la *norma*: un sistema de realizaciones obligadas, de imposiciones sociales y culturales que varía según la comunidad; y el *habla*: realización individual del sistema. Es decir, para resolver esa insuficiencia de la dicotomía saussureana, Coseriu propuso desdoblar el concepto de lengua en dos conceptos distintos: el sistema y la norma. Según Pescador (1980:54-55) “Al pasar del habla a la norma se prescinde de todo aquello que es puramente individual, ocasional y momentáneo. Al pasar de la norma al sistema, se abandona todo cuanto es pura repetición y hábito individual, así como todo lo que sea costumbre y tradición del grupo al que el individuo pertenece.”

Chomsky (1970) también replanteó varios aspectos de la teoría saussureana y, en particular, reformuló los conceptos de lengua y habla tal como Saussure los definió.

Paralela a la distinción saussureana entre lengua y habla, Chomsky introdujo la distinción entre *competencia* y *actuación*.

El concepto de lengua, definido por Saussure como un “sistema de signos”, sólo coincide parcialmente con el concepto de “competencia” introducido por Chomsky. Para este lingüista, la “competencia” no es tanto la lengua como sistema pasivo de signos, como simple inventario, sino la interiorización mental que un hablante hace del sistema como un mecanismo generador de todas las posibles expresiones correctas de la lengua. Según esto, la “competencia lingüística” consiste, entonces, en el *conocimiento tácito* (o inconsciente) que cada hablante tiene de la gramática de su lengua, en una estructura cognoscitiva y creativa inherente al ser humano, que le permite, a partir de elementos finitos (fonemas, morfemas, reglas de selección y combinación), generar y producir un número infinito de oraciones. De esta manera, Chomsky enfatizó en la creatividad de la “competencia”, creatividad que Saussure había excluido del sistema de la lengua y había relegado al dominio del habla. Por lo tanto, la “competencia” es aquello que hace posible la “actuación” o comportamiento lingüístico. En cuanto al concepto de habla, este sí parece coincidir suficientemente con el concepto chomskiano de “actuación”, como uso real que un hablante hace de la lengua en situaciones concretas.

Finalmente, mientras para Chomsky la creatividad del lenguaje se manifiesta tanto en la “competencia” como en la “actuación”, para

Saussure el aspecto creador del lenguaje radica exclusivamente en el habla.

I.3. Norma

El estudio del idioma, para hablarlo y escribirlo conforme a la *norma*, constituye el que hacer principal que tiene ante sí todo hispanohablante. La *norma* lingüística es el conjunto de usos que la comunidad hispanohablante se ha ido dando a sí misma, a lo largo de los siglos, estimándolos preferibles a otros que también eran posibles.

Así, lo «regular» sería decir *andé* (como *amé*) y *jugo* (como *sufro*); pero nuestros antepasados prefirieron *anduve* y *juego* (por motivos que ahora no interesan), y éstas son las formas que quedaron incorporadas a la *norma* de la lengua española. De igual modo, decimos *actriz* (y no *actora*), y *undécimo* (y no *decimoprimer*o).

El conocimiento y la sujeción a la *norma* (fonética, morfológica, léxica y sintáctica), tanto si es única como si posee variantes admitidas por las personas instruidas de un determinado territorio, es lo que proporciona al idioma su *corrección*. El ignorarla o no obedecerla produce la incorrección idiomática, y es causa de muchos vulgarismos.

Nuestra época es rebelde a las normas, lingüísticas o no. Y hay quienes desdeñan la corrección del idioma, como imposición intolerable y hasta como atentado contra la libertad individual.

No es razonable tal actitud, rechazada por las ideologías más avanzadas, que postulan el derecho de toda persona a participar, en la mayor medida posible, del tesoro expresivo acumulado por siglos de actividad idiomática. Nuestra presencia en la actividad social (científica, artística, política, profesional, etc.) será tanto más importante cuanto mayores sean nuestras posibilidades de *comprender* y de *hacernos entender*.

En los procesos de estandarización lingüística, el aspecto que tradicionalmente se denomina “codificación” o “normalización” juega un papel decisivo en la formulación de las normas de corrección, especialmente para el uso de la modalidad escrita de la variedad lingüística definida como estándar.

La *norma* concebida como el ideal “literario” de una lengua estuvo durante mucho tiempo asociada al criterio de una codificación rígida e inmutable. La lengua escrita, la denominada lengua literaria, fue el campo de acción preferente para la actividad normativa de las tareas de codificación lingüística. La lengua hablada, en cambio, sólo estuvo sujeta a reglamentaciones en los pocos casos en que la formalidad de las situaciones exigía el uso de la variedad+ estándar frente a las variedades dialectales o coloquiales utilizadas en las situaciones lingüísticas menos formales.

Fernando Lázaro Carreter (1987:30) define Norma como: “Conjunto de caracteres lingüísticos a los que se ajusta la corrección gramatical, en general o en un punto concreto”. Es decir, la norma es el conjunto de reglas para hablar y escribir con corrección.

La diferencia entre el código y la norma es que el código (sistema de signos) es algo que se ofrece al hablante para que haga uso de ello. La norma, por el contrario, es algo que se impone, si se quiere usar correctamente el código.

Sería lógico decir *sabí*, en vez de *supe*; o *andé*, en lugar de *anduve*, o *ponido*, en lugar de *puesto*, pero la norma, aceptada por todos los hablantes, impone sus criterios y entonces rechaza esas formas como incorrectas. La lengua tiene sus reglas generales, y la norma impone las excepciones a la regla.

II. la conducta de las personas con su lengua:

La finalidad primordial del comportamiento humano, reside precisamente en relacionarse con las demás personas y establecer con ellas lazos de protección mutua, de ayuda. Para desarrollarnos como personas es precisa la presencia de modelos imitables, así como un sistema de refuerzo, que nos proporcionan normalmente nuestros semejantes. La carencia de un medio social deja taras permanentes en quienes la han padecido en los primeros años de su existencia.

A través de la sociedad cada individuo se adapta al medio ambiente. Al observar a nuestro alrededor, podemos ver que en este medio intervienen fundamentalmente dos tipos de factores:

- a) *Los factores materiales*, que rodean a las personas, (casa, tierra, entorno económico)
- b) *Los factores humanos*, que constituyen todas las personas que rodean a cada individuo y le influyen de forma directa o indirecta.

Las personas no solemos fijarnos en todas las características del objeto, persona o grupo, sino que unas son más relevantes que otras y sobresalen sobre éstas. Los grupos sociales, al ofrecer al individuo unos objetivos, proponerle unas metas que alcanzar, condiciona la percepción del sujeto.

La socialización supone una serie de procesos mediante los cuales, las personas interiorizamos las pautas sociales que consolidan nuestra identidad personal. Este proceso de interiorización supone una adaptación a la sociedad y a la cultura y se produce en 3 niveles:

- *Nivel biológico y psicomotor*, (vigilia-sueño, alimentación, ropas adecuadas).
- *Nivel afectivo* (Conformarnos con nuestra vida afectiva en el medio en el que nos desarrollamos).
- *Nivel de pensamiento* (incorporamos categorías de pensamiento y asumimos los valores).

La socialización comienza antes del nacimiento y dura toda la vida, aunque la etapa fundamental se realice durante la infancia. La formación del cerebro y de las estructuras nerviosas comienza en la *etapa prenatal*.

El primer año, a través de la madre es como interviene el ambiente social, pues creará alrededor del niño o niña un clima de tensión, tranquilidad, movimiento o calma. La carencia de afecto y la deficiencia en el trato social influyen ya de una manera definitiva y poco menos irreversible en el niño de 8 meses. Así se presenta el llamado “niño hospitalario” que frente al criado en familia o situación equivalente, nos muestra un rostro triste, miedoso, retraído y muchas veces un niño retrasado, no sólo psíquicamente sino también en el físico. Es muy importante la influencia del medio social en el desarrollo de la comunicación a través del lenguaje. Es muy distinto el desarrollo del lenguaje de los niños y niñas que crecen en ambientes culturales distintos. En el aprendizaje, juega un papel importantísimo la imitación.

Los niños entablan conversaciones sin saber lo que se dice en muchos de los casos y sin que se produzca una verdadera interacción. En este proceso de socialización tiene gran importancia el juego, ya que en éstos se aprende muchas veces por imitación. En una 1ª etapa importa más el juego que los compañeros.

Al llegar la pubertad se producirá otro cambio. Los grupos de la etapa preadolescente se disuelven en muchos casos. Es una etapa de cambios bruscos, tanto físicos como psíquicos, cambios de personalidad. Esta fase culmina con la formación de nuevos grupos, que tienen que ver poco o nada con los anteriores, y en los cuales han cambiado los miembros, los intereses, motivaciones y modos de actuación. El entorno microsocioal (familia, escuela y amistades próximas) donde se producen el proceso anteriormente expuesto, es de esencial importancia. (1)

Finalmente, se puede precisar que el grupo no es más que un subconjunto o sistema de una organización, conformada por individuos fundamentalmente relacionados por la función asignada a esa pequeña estructura, y que a la vez, respetan las normas, exigen a cada uno de sus miembros la interacción laboral y la búsqueda del desarrollo de la organización.

III. El concepto de Lengua culta y vulgar y sus registros

Aunque es cierto que son diferentes la lengua empleada por una persona de clase alta y la empleada por otra de clase baja, no es la clase social en sí misma la determinante de estas diferencias, sino el nivel cultural que habitualmente va asociado a aquella, pues sin duda alguna son muy desiguales las oportunidades educativas reales de que disponen unos y otros estratos de la sociedad. Por eso, cuando

hablamos de factores sociales en materia de lengua nos referimos concretamente a los *factores socioculturales*.

De acuerdo con la coordenada social de la lengua, existen en esta muchos niveles, que vagamente suelen reducirse a dos: el *culto* y el *popular*. Naturalmente, el hecho de que existan esas peculiaridades no impide que exista una gran masa de material común a los dos niveles, ni que, por otra parte, aparezcan esporádicamente rasgos de un nivel en hablantes de otro. Es la mayor densidad y fijeza de unos u otros rasgos lo que caracteriza a cada nivel. Este se encuentra en estrecha relación con la coordenada geográfica: cuanto más bajo es el nivel sociocultural del hablante, más acusados son sus particularismos locales; cuanto más alto, más exento se halla el hablante de tales particularismos.

Así como es perfectamente posible el encasillamiento geográfico de un hablante o grupo de hablantes, es imposible su encasillamiento – en cuanto a la lengua – en niveles sociales precisos. Es evidente que estos existen; pero el paso de uno a otro nivel no se hace por escalones, sino por una rampa donde no es posible señalar “hasta aquí es muy popular”, “desde aquí es menos popular”, etc. Se trata de una escala donde, como en el arco iris, el paso de uno a otro color se produce en una forma totalmente continua y gradual entre dos extremos, de manera que cualquier división que queramos hacer en la escala será completamente convencional (2). Más arriba y más abajo de esa escala cuyos extremos aparecen marcados como *nivel culto* y *nivel popular*, existen otras formas que quedan al margen de la lengua común: son las *lenguas especiales*. Por un lado, como forma marginal del nivel culto, tenemos el *lenguaje científico*; por otro lado, como forma marginal del nivel popular, están las *jergas*. Cada una de estas “extralenguas”, científica y jergal, se divide en muchas ramas. Coinciden todas las lenguas especiales en hacer uso del mismo sistema gramatical de la lengua común (del nivel culto, las científicas; del nivel popular, las jergas), caracterizándose tan solo por un vocabulario propio de sentido muy preciso.

IV. Niveles del lenguaje

Cada hablante, encuadrado social y geográficamente en un determinado nivel de lengua puede usar de distintas maneras las posibilidades que la lengua, dentro de ese marco, le brinda. Dicho de otro modo: el uso individual, por el hablante, de la lengua que tiene a su disposición puede tomar un “registro” u otro, según las circunstancias en que se produzca la comunicación.

En general, el hablante de nivel lingüístico alto dispone de más registros que el de nivel bajo, aunque no sea raro el caso del personaje importante que se expresa uniformemente en un tono envarado. La flexibilidad del habla, resultado de la sensibilidad ante la lengua, es

una necesidad práctica para todo hablante, y por tanto una de las metas que debe proponerse la enseñanza del idioma. (3)

La lengua se basa en los elementos comunes a todas las hablas individuales; varía, pues, como consecuencia de un cambio de los hábitos lingüísticos; por tanto, hay las diferencias dialectales, localizadas geográficamente, y las diferencias de niveles, no localizadas geográficamente. Lo que más resalta son los niveles del lenguaje y el léxico, o, al menos, es el rasgo más llamativo (especialmente en el lenguaje coloquial, familiar, etc.), aunque también se manifiesta en diferencias de morfología y de sintaxis (lenguaje coloquial). En todos los niveles, el empleo de recursos, como la metáfora, la elipsis, la ironía, el humor..., es muy normal y da lugar a una gran variedad de matices.

Los niveles se pueden agrupar, en términos generales, en simples y complejos o mixtos. Los simples son aquellos en los que predomina una sola forma de lenguaje, y son complejos o mixtos aquellos en los que se transmite algo de carácter colectivo. Dentro de los primeros podríamos encuadrar: el *nivel coloquial*, el *familiar* y el *vulgar* – como variantes de aquél –, que se llaman también “lenguajes naturales” porque se fundan en la anterioridad del hombre y son, generalmente, “hablados”, es decir, se expresan primordialmente en forma oral; y el *nivel culto, científico y literario* que se llaman también “lenguajes artificiales”, porque surgen por unas necesidades de tipo científico o artístico, y que se expresan, principalmente, en forma escrita. Entre los niveles complejos o mixtos podemos citar el lenguaje *periodístico*, el *publicitario* y el lenguaje de los medios de comunicación social, mejor llamados “de difusión”, como son el lenguaje *de la radio, del cine, de la televisión*, etc.

Todos los niveles del lenguaje, a excepción del científico, “el verdadero y más exacto lenguaje”, como dicen los positivistas, lenguaje lógico y despersonalizado, están marcados por la afectividad. Es un rasgo común.

IV.1. Nivel coloquial:

El *lenguaje coloquial*, como su nombre indica, es el que se emplea en el coloquio, en la conversación diaria. Es el que brota natural y espontáneamente. Es el más importante de los hablados. Se practica cuando nos dirigimos a una persona, tanto si la conocemos como si nos es desconocida. Becerra Herald (1994: 57) aclara que el hablante, cuando utiliza el lenguaje coloquial, lo hace con la intención de manifestar algo que quiere comunicar, y no se preocupa demasiado de la forma.

Es, pues, esencialmente oral, se aprende primordialmente en la infancia y se transmite por tradición. También se llama *popular*, porque es el lenguaje del pueblo, de la gente, de la población. Tiene

gran importancia porque es en la vida diaria donde la lengua se enriquece y donde se arraiga. (3)

Sus rasgos característicos son: la espontaneidad y la sencillez. Teniendo en cuenta la ley del mínimo esfuerzo: pronunciación descuidada; omisión de sílabas y palabras; empleo sin ningún rigor de apócope, elipsis, etc.; uso abundante de diminutivos para indicar afecto. Utilización de recursos no gramaticales ni léxicos: el gesto, la mímica, la entonación, el contexto situacional. Utilización de expresiones típicas: frases exclamativas características, frases despectivas, empleo de la forma “vaya”, frases múltiples.

Puede, a veces, coincidir con el lenguaje familiar, o aproximarse al culto. Las aproximaciones se dan en ciertas circunstancias y dependiendo de muchos factores, por ejemplo, las características de la sociedad en la que se realiza.

IV.2. Nivel vulgar:

También es una variante del coloquial. Es el modo de hablar de la gente inculta, del “vulgo” (4). Se admite todo tipo de incorrecciones, no aceptadas ni en el lenguaje coloquial, ni en el familiar. El descuido es su principal característica.

Se utilizan vulgarismos de todo tipo: *fonéticos, morfosintácticos, semánticos*: (*cerimonia* por *ceremonia*, *ventidós* por *veintidós* / *abujero* por *agujero*).

IV.3. Nivel culto:

Se opone totalmente al vulgar. Procede de aquellos sectores de la sociedad cuya característica es la cultura. Se expresa, normalmente, en forma escrita. Sus rasgos esenciales son: riqueza y selección de vocabulario; abundancia de cultismos y semicultismos; cuidado extremado en la pronunciación de los sonidos, en las construcciones, en el empleo de palabras y en todo lo referente a la semántica; no es espontáneo; conocimiento y utilización de todos los recursos lingüísticos.

Es el propio de la literatura de *divulgación científica*, de los *ensayos*. Supone un mayor conocimiento de la lengua y es utilizado, normalmente, por los estratos sociales más altos. Cuando un estudiante tiene que hablar en público sobre un tema determinado, nunca utiliza su propio lenguaje, sino que cuida la expresión, evita todo tipo de incorrecciones gramaticales, selecciona su vocabulario, habla con precisión, claridad, cuidando la pronunciación y el tono de voz, e incluso, quizá utilice algún recurso estilístico, si el tema lo permite.

A veces se usan, sin diferenciarlos, los términos “culto” y “científico”. Esto es debido a que los intelectuales, en su conversación diaria, utilizan un lenguaje sin incorrecciones, con un vocabulario preciso, adecuado, con una pronunciación correcta, tono de voz, etc.;

es decir, ésta es su forma de hablar, es espontáneo entre ellos el empleo de este nivel del lenguaje. Esa espontaneidad no aparece cuando las personas que no son intelectuales emplean este género de lenguaje. Puede y debe utilizarlo, pero ya no es espontáneo, sino preparado, cuidado, reflexivo, en una palabra, artificial; no obstante, debe usarse cuando sea preciso.

V. Palabras y expresiones coloquiales o vulgares:

Estas son las palabras y expresiones coloquiales o vulgares que representan los vicios del lenguaje oral o escrito en este trabajo de investigación:

Acojonar : DRAE.tr. vulg. acobardar. Ú.t.c.pnI.

Afanar: DRAE. vulg. Hurtar, estafar, robar.

Apoquinar: DRAE. tr. Vulg. fam. Pagar o cargar, generalmente de mala gana con los gastos que a uno corresponden.

Bato: DRAE. m. vulgo Padre.

Buraco: DRAE. m. vulgo agujero, abertura redonda.

Buscarse las habichuelas: Ganarse la vida. Esta expresión no figura en D.R.A.E. “La única objeción que se le puede poner a la iniciativa es que está dirigida sólo a los menores de 30 años, por lo que el resto tendrá que seguir buscándose las habichuelas como buenamente pueda”.

Buten (de): DRAE. loc. vulg. Excelente, mejor en su clase.

Cabrón: DRAE. El que consiente el adulterio de su mujer. Ú. t. C.

Cabronada: DRAE.1.f. vulg. Acción infame consentida contrala propia honra.2. fig. y vulg. Cualquier incomodidad grave e importuna que hay que aguantar por alguna consideración.3. fig. y vulg. Mala pasada, acción malintencionada o indigna contra otro.

Cachondo: DRAE. tr. fig. y fam., burlón, jocundo divertido.

Un hombre dijo a la dueña de su piso que es vieja: “¡Qué guapa y joven estás!”

Ella me dijo: “ Mira qué cachondo es”. Quiere decir “muy simpático muy alegre”.

Cipote . DRAE. vulg. miembro viril.

Cojonudo, da .DRAE. adj. vulgo Estupendo, gnífico, excelente.

Coño: Esta palabra no figura en el DRAE.

El D.R.E. vulg. Interj. vacío de significado, y a veces en (pl.), se usa siguiendo a un término normalmente interrog. Para reforzar o marcar la intención desp.de la frase.

He escuchado esta palabra mucho, mil veces en un día en la calle, en el mercado y en la televisión ; de las madres y de los padres cuando llaman a sus niños en vez de decir sus nombres y en voz alta dicen: ¡coño! y cuando queríamos que la dueña del piso nos trajera una cocina nueva , nos dijo:¡coño! Que no tengo dinero para traerla.

coñón : DRAE. adj. Vulg. Dícese de la persona burlona o bromista.

charrar:DRAE. intr. vulg. Charlar.

Chorra : DRAE.fig. vulg. Pene

Chori: DRAE. m. vulg. Ratero, ladronzuelo.

Chorizo, Choricear: DRAE. vulg. robar.

Fui un día al mercadillo llamado (la marcha verde) y de repente oí a una mujer que empezaba a pelearse con un hombre diciéndole: “eres un chorizo” y decía a la gente “Este hombre intenta choricearme el bolso”.

Chotearse: DRAE. tr.vulg. pitorrearse.

Cuando yo estaba en casa de mi vecina y vino otra vecina, al irse ésta me dijo: “esta mujer se chotea mucho”.

Chupachú: esta palabra no figura en el DRAE.

nombre con el que familiarmente se llama a las farolas con forma de chupachupa.

Chupón: DRAE.tr.fig. y fam. Que saca dinero u otro beneficio con astucia y engaño.

De perros: DRAE. tr.fam., dícese de lo que sumamente molesto y desagradable.

Un día, una amiga española dijo: tengo un día de perros.

De puta madre: no figura en DRAE.

El DEA. tr.vulg. Muy bueno con intención ponderativa.

Un día he leído un anuncio en la pared de un piso que decía “El piso tiene muebles de puta madre”.

Encurdarse: DRAE. prnl. Vulg. Emborracharse.

Escuchimizado: DRAE.tr.fam. muy falco y débil.

Escupir: DRAE . vulgo Contar lo que se sabe, confesar, cantar.

Follar: DRAE.tr. vulg. Practicar el coito. U. t. c. intr.

Gilipollas: DRAE. adj.vulg. gilí, tonto lelo. U. t. c. s.

Gilipollez: DRAE.f. vulg. Dicho o hecho propios de un gilipollas.

Guipar: DRAE.tr. Vulg. Ver, percibir, descubrir.

Hijo/a de puta: DRAE.tr.(expr.) injuriosa y de desprecio.

Hostia : DRAE.vulg. Bofetada, tortazo.

Jumarse: DRAE. prnl. Vulg. Embriagarse,emborracharse. U. m. en América.

Lameculos :DRAE. vulg. Persona adulatora y servil.

Mala leche (estar de/ tener mala leche): DRAE.tr. loc. fig. y vulg., mala intención.

Mamado, da:DRAE. adj. Vulg. Ebrio, borracho.

No tener pelos en la lengua: DRAE. tr.fig. y fam. hablar demasiado.

Panoli: DRAE. adj. Vulg. Dícese de la persona simple y sin voluntad.

Pistonudo, da: DRAE. adj. vulg. Muy bueno, superior, estupendo.

Talego: DRAE. vulg. cárcel.

Vender la moto: Esta expresión no está en el DRAE. Conté a mi amiga que cuando vino la dueña del piso, me dijo: “aquí tenéis el recibo del agua y tienes que pagarlo”. Vi que el recibo no corresponde sólo a mi estancia en el piso, entonces mi amiga me dijo: “ella está intentando venderte la moto. Quiere decir que intenta engañarme.

CONCLUSIÓN

La lengua y el habla son dos partes del estudio del lenguaje que están estrechamente relacionadas. Para comprender el habla de los demás es necesario que exista una lengua común, y para establecer cómo es la lengua hay que partir del habla de los individuos.

La *lengua* es un sistema de signos que los hablantes aprenden y retienen en su memoria. Es un código, que conoce cada hablante, y que utiliza cada vez que lo necesita (que suele ser muy a menudo). Este código es muy importante para el normal desarrollo de la comunicación entre las personas, pues el hecho de que todos los hablantes de una lengua lo conozcan es lo que hace que se puedan comunicar entre sí.

Entre la lengua y el habla se establece una especie de estrato intermedio que los lingüistas entienden como *norma*. La norma es lo que nos impide emplear algunas formas lingüísticas que, ateniéndonos a la lógica de la lengua, podrían ser correctas.

La expresión lengua coloquial, puede significar para nosotros lengua de la conversación o, en sentido más restringido, lo que tradicionalmente se venía llamando estilo familiar. A primera vista se advierte que estas dos interpretaciones difieren de manera notable.

Conversación es el diálogo, que puede versar sobre toda clase de temas, desde los más graves y elevados hasta los triviales o intrascendentes. Los interlocutores pueden hallarse en las situaciones de nivel o desnivel, sin que su respectivo modo de expresarse deje de ser conversacional.

A través de nuestro estudio podemos observar que se trata de palabras malsonantes, insultos caracterizados por la falta de gusto o la mala educación y, que sin embargo, forman parte de expresiones que presentan una gran difusión y variedad en el español hablado. Una gran parte de estas voces están relacionadas con lo sexual; parecen expresiones injuriosas expresamente groseras y vulgares voces como *cabrón*,

cabronada,... Uno de los insultos que afloran de manera espontánea, en la expresión poco cuidada y grosera, referidos a hombres es el de *cabrón* y sus derivados aludiendo al hombre que ha sido engañado por su mujer.

Hombre como mujer, que dice algo que molesta a otra persona, o que hace muchas faenas a los demás. Incluso entre jóvenes es común el empleo de este adjetivo de manera afectiva: *cabrón*,

cabroncete,... dirigiéndose a algún amigo. Sin embargo, nos parece mucho más usual y conocido el lema *cornudo* que lo consigna el DRAE como voz no marcada. El uso de predestinado con este sentido nos parece que es inusual, y desconocido por parte de la mayoría de los hablantes de la lengua.

El DRAE define *maricón* como hombre afeminado y como invertido o sodomita. no obstante, echamos en falta sinónimos como *gay*, *mariposa* o *mariposón* de gran extensión en el uso actual. Nos interesa destacar que, si bien los resultados que ofrecen las encuestas aparecidas en numerosos medios, continuamos siendo especialmente críticos con la homosexualidad.

Este término no se incluye en nuestro elenco, pero hacemos mención a ella debido a su uso general en el español actual. Nos ha resultado especialmente extraño no encontrar en nuestro elenco de voces el lema *puta*. El DRAE recoge esta voz sin marca y la define como *prostituta*, ramera, mujer pública. Mujer que a los ojos de quien habla se comporta con una excesiva libertad sexual.

En el grupo destacaremos un conjunto de palabras –algunas gitanismos- relacionadas con actos propios de grupos marginales dedicados a la delincuencia; referidas a la acción de robar constatamos: *afanar*, *cepillar*, *chorar*, *chori*, *choricear*, *choriceo*, *choro*.

REFERENCIAS

1. Casado Velarde Manuel, “El lenguaje de los medios de comunicación”, Seco M. y Salvador G., La lengua española hoy. Madrid, 1995, p.164.
2. *Ibíd.* P.155
3. Antonio, Briz “*El español coloquial en los textos*” Granada ,2000,pp.13-83
4. *Ibíd.*p.75

BIBLIOGRAFIA

1. Alcaraz Varó Enrique, / Martínez Linares, María Antonia, “*Diccionario de lingüística moderna*”, Barcelona, Editorial Ariel, 1997.
2. Becerra Hiraldo, José María, “*Tendencias cultistas y tendencias vulgares en el español moderno*”, Español actual, 1994.
3. Briz, Antonio, “*El español coloquial en los textos*” Granada ,2000.
4. Casado Velarde, Manuel “*El lenguaje de los medios de comunicación*”, Manuel Seco. y Salvador G., La lengua española hoy. Madrid, 1995.
5. Coseriu, Eugenio, “*Sistema, norma, y habla*” en Teoría del lenguaje y lingüística general .2ª edición, Madrid: Gredos, 1967.
6. Chomsky, Noam, “*Aspectos de la teoría de la sintaxis*”. Madrid: Aguilar, 1970.
7. Dubios, Jean y otros, “*Diccionario de Lingüística*”, Madrid, Alianza, 1979.
8. Hierro Sánchez Pescador, José “*Principios de filosofía del lenguaje*”, Madrid, Alianza, 1980.
9. Lázaro Carreter, Fernando, “*Los medios de comunicación y la lengua española*”, Madrid, 1987.

10. Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 22 ed., Espasa-Calpe, Madrid, 2001.
11. Robbins, Stephen P. “Comportamiento organizacional”, 10 ed., México, 2004
12. Saussure, Ferdinand, “Curso de lingüística general”. 6ª edición, Buenos Aires 1945.

مستويات استخدام اللغة وانواعها

م.د. شذى اسماعيل جبوري م.م. محمد هاشم محيسن
كلية اللغات/ قسم اللغة الاسبانية/التخصص العلمي / اللغة الاسبانية / جامعة بغداد

ملخص البحث :

اللغة هي الأداة الرئيسية للتواصل اللغوي بين أفراد المجتمع . أن المتحدث بأية لغة يحتاج إلى استخدام رموز مشتركة. ومع ذلك، تسهم الظروف الاجتماعية والجغرافية والفردية المختلفة في ذلك، إذ أن هنالك طرقاً مختلفة لاستخدام اللغة نفسها، لذلك فإنها ضرورية للحفاظ على انماط معينة لجعل التواصل ممكناً. وهذا الاستخدام المختلف يؤدي الى تنوع استخدام اللغة.

هذا يعني ان المتحدثين في مكان ما لا يتكلمون لغة مشتركة بالطريقة نفسها لان كل شخص يستخدم مجموعة متنوعة من مفردات اللغة ليس فقط بحكم الظروف الجغرافية وإنما بحكم الظروف الاجتماعية ايضا منها (الطبقة الاجتماعية العالية أو المتوسطة أو البسيطة التي ينتمي إليها). في مثل هذه الحالة لابد من تحديد هذه الإحداثيات، كما عرضنا في هذا البحث تعريفا للمفاهيم الثلاثة للغة: اللغة والكلام والمعيار والمفردات العامية والدارجة في اللغة الاسبانية وتمييزها عن لغة الثقافة.